EL HORIZONTE PRECLÁSICO (2500 a.C. – 200 d.C.)

En esta etapa surgen las comunidades sedentarias debido al desarrollo de la agricultura que permitió al mismo tiempo un importante aumento de la población. En las ciudades comenzaron a fabricarse edificios monumentales, esculturas públicas y cerámica. Inicia la estratificación social. Surgen los primeros calendarios.

Preclásico temprano o aldeano (2500 a.C. – 1200 a.C) Durante esta etapa se estima que aproximadamente en 905 de los habitantes de Mesoamérica vivían en aldeas de 10 a 12 hogares, cada uno de 50 a 60 personas; al mismo tiempo existieron villas tal vez de 200 hogares y más de mil habitantes. Los hogares organizaban en torno a un patio y afuera de ellos se encontraba un pozo y la tumba de algún familiar fallecido.

Aunque ya se practicaba la agricultura, todavía eran comunes la caza, pesca y recolección. Los campos de cultivo se encontraban generalmente en la orilla de ríos y lagos, y en ellos había plantas como maíz, amaranto, calabaza, chayote, chile y tomate. La cerámica encontrada de esta época se encuentra conformada por escudillas y tecomates pulidos con decoración roja sobre arcilla café. De igual forma se fabricaban trífidos, es decir, cántaros de doble cuerpo ligados por tres tubos. Es posible que entonces existiera un activo comercio con América del Sur.

Hacia 1200 a.C. comenzaron a construir obras hidráulicas como canales, terrazas y chinampas, así como edificios ceremoniales. Estos tenían plataformas bajas con escalones al frente, muros cubiertos de estuco, techos de bajerque de dos aguas y fosas exteriores para almacenar cereales.

Preclásico medio (1200 – 500 a.C.) En esta etapa surgen las primeras ciudades y la construcción de numerosos edificios, dándose la diferenciación entre la arquitectura doméstica y la arquitectura pública. Inicia la especialización laboral y con ello la división social. Se desarrollan las primeras redes comerciales con productos como asfalto, cuarzo, jadeíta, mica, obsidiana, pirita y serpentina. Se considera que es en esta etapa cuando inician los primeros sistema de escritura de tipo jeroglífico, logográfico y logofonético. Además de la cultura olmeca comenzaron los primeros asentamientos en San José Mogote, Cuicuilco, Chacaltzingo y las tierras bajas mayas.

OLMECAS: La cultura conocida comúnmente como olmeca, tiene en realidad un nombre inexacto. Este fue dado en 1927 a partir de la palabra náhuatl utilizada para referirse a la región que se encuentra en los límites de los actuales Tabasco y Veracruz (Olman, lugar del hule), y el nombre “olmeca” significa “habitante del país del hule”

El medio en que se desarrolló la cultura olmeca consistía en una gran planicie de 180 000 km2 sin rocas, con abundantes ríos caudalosos y un clima tropical lluvioso por lo que las inundaciones eran comunes, causando que los centros urbanos quedaran en el interior de pequeñas islas durante el verano. Por ello, la región era idónea para la práctica agrícola que generalmente se hacía por medio de la roza, que consiste en desmontar la superficie y sembrarla sin irrigar; a la par de ello se siguieron practicando la caza, pesca y recolección.

La humedad de la zona ha impedido la conservación de cuerpos, aunque debido a sus monolitos y esculturas es posible creer que los olmecas tenían similitudes con los actuales hombres del sureste de México: cuerpo sólido y bajo, cabeza redonda y cara mofletuda con ojos oblicuos y abotagados, nariz corta y ancha, labios gruesos y mandíbulas fuertes. De la misma forma no ha sido posible descifrar su escritura ni la lengua que hablaban aunque se cree que esta pertenece a la raíz lingüística mixe-zoque.

Se desarrolló el culto al jaguar y al nahual, es decir la creencia mágica de que la vida individual está unida a la suerte de un animal que es el nahual de ese individuo, además los dioses eran antropomorfos. Practicaban el juego de pelota y los sacrificios humanos. Se sabe que, por otro lado tuvieron un comercio activo con las regiones aledañas de los actuales Oaxaca, Chiapas y Guatemala donde surgieron culturas conocidas como “olmecoides”, ya que comparten una gran cantidad de rasgos.

Sin duda uno de los aspectos más documentados de la cultura olmeca tiene que ver con la escultura debido a la gran cantidad de hallazgos. Estas generalmente se hacían a partir de basalto y las más grandes e importantes eran los tronos, cuyos sobrantes se utilizaron para elaborar las cabezas colosales. Es ese gran avance en escultura el que lleva a los expertos a considerar a los olmecas como la “cultura madre” ya que ejerció una gran influencia en las demás culturas mesoamericanas.

Entre las ciudades principales de la cultura olmeca se encuentran La Venta, Tres Zapotes y San Lorenzo

La Venta se encuentra en el actual estado de Tabasco y fue fundada aproximadamente en 1000 a.C. El centro de la ciudad se encuentra en una isla de aproximadamente 5 km2 en la región pantanosa que forma el río Tonalá, aunque la ciudad en su conjunto tenía una extensión aproximada de 200 hectáreas. La Venta se trazó a partir de un eje norte-sur y sus principales edificios estaban hechos a partir de columnas hexagonales y pentagonales tomando como base el talud aunque no el tablero y su composición era principalmente de barro y basalto; el más importante fue el Gran Montículo de la Venta. Además de esos edificios se han encontrado una gran cantidad de altares en forma de nicho (prismas monolíticos con la representación de un individuo sentado a la entrada de las fauces de un felino antropomorfo). De igual forma se han hallado vestigios como obsidiana, caolín, jadeíta, magnetita y plumas de quetzal. Fue abandonada hacia 400 a.C. aunque muchos de sus rasgos fueron conservados en Tres Zapotes.

San Lorenzo se encuentra en el sureste del actual estado de Veracruz. Se trata de una meseta baja de 50 hectáreas que fue nivelada con el paso del tiempo. En ella se han encontrado restos de vivienda que en su momento eran de planta absidal con paredes de bajerque y madera y columnas de basalto; otros elementos hallados han sido cabezas colosales y canales de drenaje.

Preclásico tardío (400 a.C. – 200 d.C.)

En esta etapa inicia el abandono de algunas de las principales capitales del preclásico medio. En las nuevas ciudades son mayores las construcciones y se encontraban gobernadas por las primeras dinastías, las cuales alcanzaron el poder debido a su prestigio militar y religioso